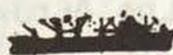


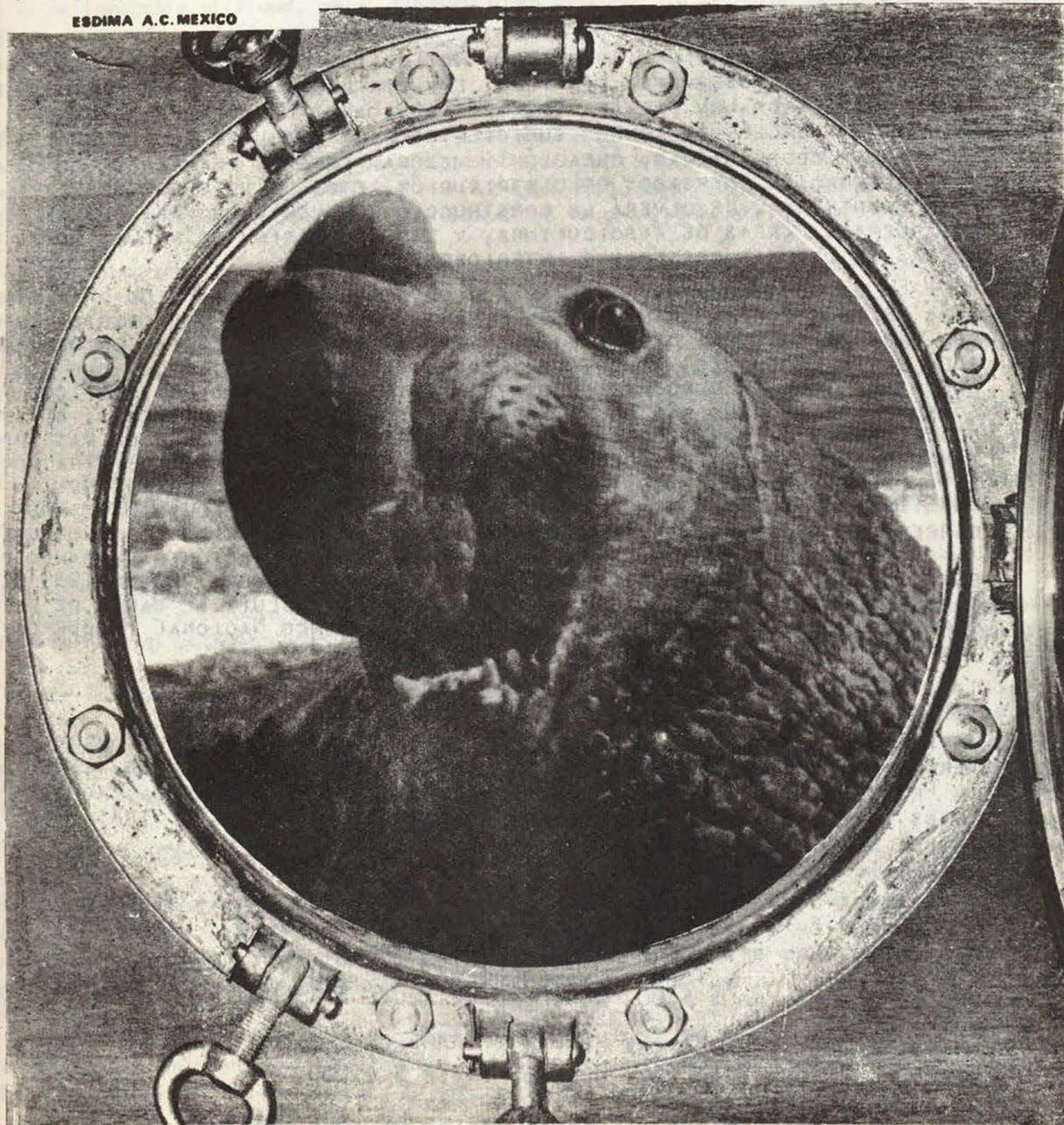
# MARES Y NAVES

SEGUNDA EPOCA.



EL INFORMADOR MARINERO. TIRO: 2000. No. 14. FEBRERO 1980

ESDIMA A.C. MEXICO





ESDIMA A.C. MEXICO

Av. UNIDAD MODELO 49.  
MÉXICO 13, D.F.  
582-95-95.

MARES y NAVES  
Organo Informativo de  
ESDIMA, A.C.

SEGUNDA EPOCA DE

# Mares y Naves

Director:

CAP. MANUEL PEYROT GIRARD.

CONSEJO DIRECTIVO: ANTONIO VÁZQUEZ DEL MERCADO,  
ANTONIO J. AZNAR ZETINA, MARCIAL HUERTA JONES,  
FELIPE ROSAS ISAFAS; AROLD O ALEJANDRE DÍAZ.

EDITORIAL.

OFICIALMENTE SE DIO A CONOCER LA NOTICIA DE QUE EL C. PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA LIC. JOSÉ LÓPEZ PORTILLO, ENVIÓ A LA CÁMARA DE REPRESENTANTES, LA INICIATIVA DE LEY PARA LA CREACIÓN DEL BANCO PESQUERO Y PORTUARIO, S. A., CON ASIGNACIÓN DE FONDOS SUFICIENTES PARA RESOLVER PROBLEMAS DE PESCA: ATENCIÓN A COOPERATIVAS, CREACIÓN Y MEJORAMIENTO DE PLANTAS DE CONGELACIÓN Y REFRIGERACIÓN, MERCADOS DE DISTRIBUCIÓN, ETC. EN LO QUE RESPECTA AL ASPECTO PORTUARIO, RESOLVERÁ LA CONSTRUCCIÓN DE MERCADOS PARA PESCADORES EN LOS PUERTOS, ÁREAS DE PISCICULTURA, Y LA EXPLOTACIÓN DE NUEVAS ZONAS PESQUERAS EN LAGUNAS COSTERAS E INTERIORES.

EN LA CONSTRUCCIÓN NAVAL SU ACCIÓN SERA MUY AMPLIA Y DE GRAN UTILIDAD PUES EN LA ERECCIÓN DE NAVES, EL FINANCIAMIENTO ES DE PRIMERÍSIMA IMPORTANCIA PARA LA ECONOMÍA DEL PAÍS; PUES EN LA ACTUALIDAD ES TAL LA DEMANDA DE TODA CLASE DE BUQUES: PESQUEROS, MERCANTES, CISTERNAS, ETC., QUE LOS ASTILLEROS DE TODO EL MUNDO SE ENCUENTRAN SATURADOS DE PEDIDOS, ASÍ QUE MÉXICO SÓLO TENDRÁ OPORTUNIDAD DE SATISFACER SUS NECESIDADES NAVIERAS, SI ABORDA CON DECISIÓN LA CONSTRUCCIÓN DE BARCOS, PARA LO CUAL POSÉE LO MAS IMPORTANTE: ACERO, ENERGÍA, PUERTOS INDUSTRIALES BIEN COMUNICADOS PARA MONTAR ASTILLEROS Y DIQUES SECOS, Y TAMBIÉN LA ADECUADA TECNOLOGÍA, PUES LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA, EN EL PUERTO DE VERACRUZ, ESTABLECIÓ HACE AÑOS LA CARRERA DE INGENIERO NAVAL EN LA FACULTAD DE INGENIERÍA DE DICHO LUGAR.

ASÍ QUE PARA EL AÑO EN CURSO, INICIARÁ SUS OPERACIONES EL BANCO QUE REALIZA EL VIEJO SUEÑO MARINERO, EXPRESADO POR PRIMERA VEZ EN 1939 AL FUNDARSE EL DEPARTAMENTO AUTÓNOMO DE MARINA, QUE INCLUÍA EL BANCO DE CRÉDITO MARÍTIMO Y FOMENTO PESQUERO. LE DESEAMOS AL BANCO NACIONAL PESQUERO Y PORTUARIO EL MAYOR DE LOS ÉXITOS.

ADELANTE LA MARINA DE MEXICO.

-----00000-----

ARTÍCULOS EN ÉSTE NÚMERO: INTERVENCIÓN DEL ALMIRANTE ANTONIO VÁZQUEZ DEL MERCADO, DIPUTADO POR EL PARM, EN LA CÁMARA DE REPRESENTANTES, EN RELACIÓN AL PROYECTO DE LEY DEL BANCO NACIONAL PESQUERO Y PORTUARIO..PAG 1.- ANÉCDOTAS MARINERAS: PAG. 4., PEPITÍN: A LOS ALTOS: PAG. 5. NUESTRAS ISLAS: CORONADOS, PAG. 6. TRANSPORTE A LAS ISLAS: PAG. 9.

-----00000-----

AUTORIZADA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE POR LA DIRECCIÓN GENERAL DE CORREOS EN OF. 35475, Exp. 091.70/1090, Oct. 15-73. CUANDO ENVÍE VALORES POR CORREO, UTILICE GIROS O SEGURO POSTAL.

-----00000-----

PRECIO DEL NÚMERO \$ 5.00. SUSCRIPCIÓN ANUAL \$ 45.00. ATRASADOS \$ 15.00.

-----00000-----

SI USTED QUIERE LA NOVELA COMPLETA TRANSPORTE A LAS ISLAS DE ALBERTO CALÉS QUE SE INICIA EN ESTE NÚMERO, ENVÍE \$ 45.00.

-----00000-----

NUESTRA PORTADA: ELEFANTE MARINO DE ISLA BENITOS.

INTERVENCION DEL C. ALMIRANTE ANTONIO VAZQUEZ DEL MERCADO, DIPUTADO FEDERAL POR EL PARM, EN RELACION A LA LEY ORGANICA DEL BANCO NACIONAL PESQUERO Y PORTUARIO.

C. Presidente.

Honorable Asamblea:

En relación con la iniciativa de Ley Orgánica del Banco Nacional Pesquero y Portuario, S.A. sometida a la consideración de esta honorable Asamblea por el C. Jefe del Poder Ejecutivo, Licenciado José López Portillo, y que se refiere a la transformación del Banco Nacional de Fomento Cooperativo S.A. de C.V., en Banco Nacional Pesquero y Portuario S.A., el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, por mi conducto hace los siguientes comentarios y observaciones:

Es de innegable utilidad, mejor dicho de suma urgencia, la creación de un Banco de Crédito como el propuesto, que haga frente a las necesidades del desarrollo de las actividades marítimas del País, lo cual incluye la pesca, la marina mercante, la construcción naval y los servicios portuarios, tal y como aparece planeado.

Su necesidad, de mucho tiempo atrás se ha dejado sentir, tan es así, que el 1/o. de septiembre de 1939, al rendir su penúltimo informe el C. Presidente Lázaro Cárdenas y anunciar que se crearía a partir del 1/o de enero de 1940, un Departamento Autónomo de Marina, que en lo sucesivo atendería y encausaría la política marítima del País, estableció textualmente, como uno de los apoyos a dicho Departamento, la creación de un Banco de Crédito Marítimo y Fomento Pesquero.

Han transcurrido 39 años y a pesar de los esfuerzos hechos constantemente, no es sino hasta ahora que se cristalizará ésta ayuda.

Es cierto que existe el Banco Nacional de Fomento Cooperativo, S.A. de C.V., pero su radio de acción es muy limitado y atiende solamente a las cooperativas del País, además sus recursos, son muy escasos; sin embargo, ha sido una experiencia y ojalá se obtenga de éllo los mejores resultados.

En su exposición de motivos el Ejecutivo Federal informa que ha establecido dos sectores -- prioritarios para el desarrollo de nuestro País: el de energéticos y el de alimentos; y refiriéndose a la atención del sector de alimentos, señala que lo considera prioritario en razón de ser en principio, elemento de una dieta adecuada para los mexicanos, estimando que la pesca constituye una actividad importante desde el punto de vista de la dieta popular.

Asimismo, informa haber dado como pasos iniciales de ésta política, el establecimiento del Departamento de Pesca y la aprobación de un Plan Nacional de Desarrollo Pesquero.

Además, para acercarse al desarrollo integral de la explotación pesquera, pretende asegurar las instalaciones pesqueras, portuarias e industriales complementarias, así como el proveer de embarcaciones requeridas para su actividad.

Posteriormente señala:

El incremento de la actividad pesquera y el creciente desarrollo del comercio con el mundo y por consiguiente de la marina mercante, hace aconsejable un mayor impulso a la construcción naval en el País, y para aprovechar su demanda, se requiere fortalecer ésta industria, auxiliando la financieramente en forma adecuada y oportuna.

Resumiendo:

Con la finalidad de prestar un auxilio financiero eficaz a las actividades pesquera, portuaria, naviera y conexas, así como de facilitar un mayor acceso al crédito a las cooperativas no dedicadas a éstos sectores, se consideró conveniente transformar el Banco Nacional de Fomento - Cooperativo S.A. de C.V., en el Banco Nacional Pesquero y Portuario, S.A. como una institución especializada en los giros mencionados y al mismo tiempo, propiciar un sistema de crédito para el resto del sector cooperativo en el que participen otras instituciones nacionales de crédito y también la banca privada.

El Partido Auténtico de la Revolución Mexicana considera en general correcto lo expuesto anteriormente; sin embargo, hay detalles que estima deben ser modificados, por lo que a continuación se hacen algunas observaciones y se proponen las siguientes enmiendas al proyecto de Ley como sigue:

CAPITULO TERCERO.

ADMINISTRACION Y VIGILANCIA.

Artículo 7.- El Consejo de Administración estará integrado por doce consejeros propietarios, quienes serán designados en la siguiente forma: Por las acciones de la serie "A" se elegirán tres por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, dos por el Departamento de Pesca y uno por cada una de las siguientes dependencias: Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, Secretaría de Trabajo y Previsión Social y Secretaría de Comercio. Por las acciones de la Serie "B" se elegirán tres consejeros.

El Ejecutivo Federal designará de entre los consejeros de la Serie "A", al Presidente del Consejo de Administración.

Por cada consejero propietario se designará un suplente.

Hasta aquí el contenido del artículo 7 propuesto. Se sugiere reestructurar el Propuesto Consejo de Administración por las siguientes razones:

Se estima que para garantizar la Ley y garantizar el correcto empleo de los fondos, es suficiente un sólo representante de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. La inclusión de tres representantes de ésta Secretaría, involucra prepotencia por parte de la misma en el Consejo, lo cual se considera perjudicial.

Se consultaron varios ordenamientos, incluyendo la Ley que creó el Banco Nacional de Fomento Cooperativo, S.A. de C.V. y no se encontró justificación para la presencia de mas de un representante de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, por lo tanto se sugiere suprimir dos de ellos.

En relación con los representantes del Departamento de Pesca, acontece lo propio, estimando que con un representante es suficiente.

A cambio de los tres consejeros cuya supresión se propone, se sugiere incluir consejeros en representación de pescadores, navieros y de las construcciones navales; a fin de que tengan voz y voto en éste consejo, cuya acción en lo sucesivo abarcará toda la actividad marítima del País.

No hay razón por que sectores tan importantes como son el naviero y pesquero, a quienes se trata de auxiliar, queden marginados.

Además, debe incluirse un representante de la Secretaría de Marina.

Esta última sugerencia se hace porque a pesar de que la Secretaría de Marina fue desarticulada por la reforma administrativa en vigor, sigue teniendo ingerencia en las actividades marítimas, ya que a lo largo de nuestros litorales es la única capacitada para hacer la vigilancia y cumplir con el servicio de salvamento; es la marina militar, además de que el personal de la marina mercante, así como los pescadores, estibadores, guardafaros, etc., de acuerdo con la Ley, forman parte de la Reserva Naval. Y por si fuera poco, los barcos militares utilizan los mismos abrigos, fondeaderos, puertos, talleres de construcción y reparación, y por lo tanto, no se les puede marginar, porque están sujetos a idénticas vicisitudes.

Además en el diario Oficial de la Federación del martes 23 de enero de 1979, y que entró en vigor al día siguiente, aparece el Reglamento para Prevenir y Controlar la Contaminación del Mar por vertimiento de desechos y otras materias, así llamado oficialmente y previendo que la Secretaría de Marina, a través de la Armada de México y de su organismo especializado, es la que se encargará de vigilar el cumplimiento de las disposiciones, así como de otorgar los permisos correspondientes.

Por lo tanto no puede marginarse a la Secretaría de Marina.

Expuesto lo anterior el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana propone que la redacción del Artículo 7, quede integrada en la forma siguiente:

CAPITULO TERCERO.

ADMINISTRACION Y VIGILANCIA.

Artículo 7.- El Consejo de Administración estará integrado por trece consejeros propietarios, quienes serán designados en la siguiente forma: Por las acciones de la Serie "A", se elegirán uno por cada uno de los organismos siguientes: Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Departamento de Pesca, Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, Secretaría de Trabajo y Previsión Social, Secretaría de Comercio, un representante de los pescadores, un representante de los navieros, un representante de construcciones navales.

Por las acciones de la Serie "B" se elegirán tres consejeros.

El Ejecutivo Federal designará de entre los consejeros de la Serie "A", al Presidente del Consejo de Administración.

Por cada consejero propietario se designará un suplente.

-----0000-----

En lo que se refiere a la infraestructura portuaria en la mayoría de los países del mundo, se encuentra dividida en dos grandes grupos: la infraestructura oficial a cargo del Estado o de los Estados, como en el caso de la Unión Norteamericana en que cada Estado, previa aprobación Federal, proyecta y construye sus muelles, de acuerdo a sus propias necesidades y fondos propios, y además está facultado para dar concesiones a fin de que empresas privadas, construyan muelles, bodegas y otros artificios para sus necesidades.

De ser éste el caso, deberá desde luego, refaccionarse únicamente a las empresas privadas, ya que el Estado no debe refaccionarse a sí mismo, además de que la mayoría de la actual infraestructura en nuestro País, es propiedad de la Nación.

Debe reconocerse que los factores básicos de la actividad marítima son el transporte, representado por la marina mercante y, la Pesca, representada por la flota especializada: buques pesqueros de diversos tipos y tanto los puertos como la construcción naval, son valiosos elementos para el conjunto, pero como auxiliar; así es que a juicio del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, el Título del Banco debe ser: Banco Nacional de Crédito Marítimo y Fomento Pesquero.

Atentamente. Por el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana.

Firmado. Antonio Vázquez del Mercado. Diputado. México, D.F. a 13 de diciembre de 1979.

-----00000-----

SEMBLANZA HISTORICA DE LA ESCUELA NAUTICA DE MAZATLAN.

- 1880 - POR DECRETO PRESIDENCIAL DEL 8 DE MARZO, SE ORDENA EL ESTABLECIMIENTO EN ESTE PUERTO DE UNA ESCUELA NAUTICA PARA LA PREPARACION DE OFICIALES DE LA MARINA MERCANTE.
- 1881 - EL DIA PRIMERO DE FEBRERO BAJO LA DIRECCION DEL CAPITAN JOSE ORTIZ MONASTERIO, SE INICIAN OFICIALMENTE LAS ACTIVIDADES DE LA ESCUELA NAUTICA DE MAZATLAN.
- 1888 - OCUPA LA ESCUELA NAUTICA EL CAÑONERO "MEXICO" QUE SE ENCONTRABA FONDEADO EN LA BAHIA DE ESTE PUERTO.
- 1894 - DEBIDO A DIFICULTADES DE CARACTER ECONOMICO, SE SUSPENDEN EN ESTE AÑO LAS ACTIVIDADES DE LA ESCUELA, CERRANDOSE ASI SU PRIMERA ETAPA.
- 1910 - EL CAPITAN ROSALIO VILLA, POR SU PROPIA CUENTA ESTABLECE EN ESTE PUERTO LA ESCUELA NAUTICA, QUE DENOMINO "BENITO JUAREZ" Y QUE FUNCIONO POR UN PERIODO DE SIETE AÑOS.
- 1921 - BAJO EL IMPULSO REVOLUCIONARIO Y POR GESTIONES ESPECIALES DEL GENERAL ANGEL FLORES, SE AUTORIZA LA REAPERTURA DE LA ESCUELA NAUTICA DE MAZATLAN EL DIA DIECIOCHO DE ABRIL, DESIGNANDOSE COMO DIRECTOR AL CAPITAN RAFAEL BERZUNZA CASTELO.
- 1939 - SIENDO DIRECTOR DEL PLANTEL EL CAPITAN DE ALTURA ANTONIO GOMEZ MAQUEO, PASA ESTA INSTITUCION A OCUPAR EL EDIFICIO EN EL QUE ACTUALMENTE SE ENCUENTRA.
- 1941 - SE TRANSFORMA EN LA ESCUELA NAVAL MILITAR DEL PACIFICO, FUNCIONANDO CON ESTE CARACTER HASTA 1948, AÑO EN QUE SE FUSIONA CON LA ESCUELA NAVAL MILITAR DEL GOLFO.
- 1958 - EL C. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DON ADOLFO RUIZ CORTINES, EL 15 DE ENERO EXPIDE DECRETO QUE ORDENA LA REAPERTURA DE LA ESCUELA NAUTICA DE MAZATLAN LLEVANDO EL NOMBRE DEL CAPITAN DE ALTURA ANTONIO GOMEZ MAQUEO, INICIANDOSE SUS ACTIVIDADES EL 1° DE FEBRERO BAJO LA DIRECCION DEL CAPITAN DE ALTURA OSCAR CARRILLO VALENZUELA.



# ESCUELA NAUTICA DE MAZATLAN

## 100 AÑOS

festajes del centenario

6-7-8 de marzo de 1980

mazatlan, sinaloa



ANECDOTAS MARINERAS.

Cuando el Comandante compró carro nuevo; ostentósamente a la hora de la cena, ofreció las llaves a su esposa, la cual sonriendo feliz y agradecida, correspondió con un cálido abrazo. Entonces sacó de su bolsa las llaves del carrito viejo y se las dió al hijo mayor.

- Tu heredas el Viejo Chevrolet.

A su vez, el joven sacó las llaves de su motocicleta, y se las dió a su hermano:

- Ya puedes tirar a la basura tu horrible bicicleta, y empezar a usar la moto.

- Y tu Rosita, deja tus patines y usa mi bicicleta.

Entonces todos felices aplaudieron y cantaron " Sapo verde eres tu..."

-----00000-----

- Para que el marinero trabaje con gusto y satisfacción.- Dijo el Contramaestre de Cargo al dirigirse a sus subordinados durante la academia sabatina - Recuerden que hay que animar y estimular a quienes laboran... Entiendes Méndez?  
- Si señor... Si el nudo está bien hecho, se le anima: "Ya vas aprendiendo Mu chacho".. Si hay algún error: "Hoy no salgas franco. Te me quedas a hacer veintete veces ese maldito nudo".

-----00000-----

Cuando al viejo pirata que cuidaba el muelle de Pemex le dio un infarto en la caseta, el perico parlanchín que lo había acompañado toda la vida, trató de reanimarlo picándole la frente con verdadero cariño; y como el hombre de la pata de palo se pusiera verde y cada vez respirase con mayor dificultad el loro voló a la mesa, descolgó con el pico el teléfono y empezó a gritar: "¡Un vaso de ron!..!Un vaso de ron!".

-----00000-----

- Pero eres un verdadero tonto Juanito- Le dijo el Contra Bigotes a su marinero predilecto, por que había ganado la medalla de plata en el boxeo de Zona Naval.- Tenías a tu oponente, el delgaducho del Cabo Pérez, listo para el nocaut y en lugar de rematarlo, como que le pusiste la punta de la barba para que te mandara a la lona...!Me dan ganas de enviarte a Isla Socorro!.

- Le digo que no tuve la culpa!.

- Pues sólo un idiota, deja perder una pelea ganada.

- Es que me dijo al oído.. "Juanito por favor, me está viendo llorando, mi novia!.

-----00000-----

Le preguntaron al Guardiamarina recién casado, si su feliz esposa era buena cocinera. Se encogió de hombros y dijo:

- Una linda esposa no se ocupa de esas pequeñeces, por eso al salir después de cenar, preparo una docena de emparedados para llevar a casa.

-----00000-----

Al Cabo Mascatueros, cuya fama de haber ganado el trofeo de fealdad en toda la flota, era perfectamente merecida, le encantaba pasear con su lindo chiquitín. los domingos por la tarde en el Malecón.

Admirando tan hermoso nene, una dama se acercó a acariciarlo y viendo al papá, preguntó:

- Pero este niño tan lindo, es hijo de usted?.

- Si señora.... La carta con que lo pedí a París, no la firmé con la cara.

-----00000-----

Cuando el Cabo Godínez recibió su orden de cambio en la Isla Clarión, donde tenía que tomar cuatro píldoras diarias contra el paludismo y las enfermedades hídricas, recibió feliz la noticia, tiró al agua los frascos y telegrafió a su mujer: " Mi linda Juanita: Hoy tomé mi últimas pastilla. Empieza a tomar las tuyas."

-----00000-----

Si usted no desea conservar ésta revista, atentamente le pedimos la obsequie a un amigo.

NUESTRAS ISLAS.

EN SUS DOS LITORALES, NUESTRO PAÍS POSÉE ISLAS DE INCOMPARABLE BELLEZA, QUE ABUNDANTES EN TODA CLASE DE ESPECIES PESQUERAS PODRÍAN SER LA DELICIA DE VISITANTES NACIONALES Y EXTRANJEROS.

A POCAS MILLAS DE ENSENADA, CASI ENFRETE DEL PUERTO NORTEAMERICANO DE SAN DIEGO, SE ENCUENTRA EL ARCHIPIÉLAGO DE CORONADOS, QUE EN OTRO TIEMPO, EN LA DÉCADA DE LOS 30S, FUE OCUPADA POR INVERSIONISTAS NORTEAMERICANOS, QUE CONSTRUYERON UN HOTEL, QUE AÚN EXISTE Y EN DONDE DIVERSIONES, JUEGO Y PESCA ATRAJO UNA NOTABLE CORRIENTE TURÍSTICA.

ESE HOTEL, U OTRO NUEVO, PUEDE VOLVER A OPERARSE, BIEN POR PARTICULARES O POR LOS CENTROS VACACIONALES DEL ISSSTE. SI SE OFRECEN FACILIDADES A LOS VISITANTES NORTEAMERICANOS DE CALIFORNIA, EL CENTRO DE CORONADOS PODRÍA SER UN LUGAR DE ALTO REGISTRO TURÍSTICO.

OFREDEMOS, LA DESCRIPCIÓN DE TALES ISLAS QUE SE ENCUENTRA EN EL LIBRO UN VIAJE A BAJA CALIFORNIA DE M. PEYROT GIRARD, CUYA SEGUNDA EDICIÓN ACABA DE APARECER..

-----00000-----

ISLA CORONADOS.

EN 1542 CABRILLO LOGRÓ REBASAR LA PENÍNSULA DE LA BAJA CALIFORNIA.. DISPONÍA DE LOS VAGOS E INEXACTOS REPORTES DE EXPEDICIONARIOS ANTERIORES; Y EN PARTICULAR DE LA DE FRANCISCO DE ULLOA, QUIEN EXPLORÓ EL GOLFO INTERIOR ENCONTRANDO QUE AQUEL TROZO DE OCEANO ESTABA ENCERRADO POR EL NORTE Y QUE LO QUE SE CREÍA ISLA, ERA PENÍNSULA DE VASTÍSIMO CONTINENTE - EXTENDIÉNDOSE HACIA EL NORTE.. ¿HASTA DONDE?.

CABRILLO FUE EL PRIMERO EN AVERIGUARLO. AVANTAJÓ A SUS ANTECESORES Y NAVEGÓ AL NORTE, LLEGANDO A LA BAHÍA DE SAN FRANCISCO.

AL NNW DE ISLA CEDROS, A 220 MILLAS ENCONTRÓ UN PEQUEÑO ARCHIPIÉLAGO FORMADO POR 4 IS-

LAS, DE LAS CUALES REALMENTE MERECE ESTE NOMBRE LA PRIMERA Y LA ÚLTIMA; Y EL DE FARALLONES, PIEDRAS O ISLOTES, LAS INTERMEDIAS.

DESDE LEJOS PARECEN TOTALMENTE ÁRIDAS; PERO YA CERCA SE PERCIBE EL SUELO CUBIERTO DE YERBAS MEZQUINAS, QUE SOBREVIVEN GRACIAS A LA HUMEDAD DE LA PERSISTENTE NIEBLA. SÓLO DURANTE LA ÉPOCA DE LLUVIAS, REVERDECEN Y FLOREAN.

LAS ISLAS HAN ESTADO SIEMPRE DESIERTAS Y ABANDONADAS PERO DURANTE LA DÉCADA DE LOS 20S AL CAPONE, CON PERMISO O SIN ÉL, INVIRTIÓ MUY ALTA SUMA EN CONSTRUIR UN HOTEL DE MADERA, SOSTENIDO EN LOS RISCOS DE LA PLAYA Y APOYADO EN UN HUECO DEL ACANTILADO, QUE SEGURAMENTE TUVO QUE PERFORAR CON EXPLOSIVOS. CUANDO SE INAUGURÓ EL HOTEL, QUE SE ENCUENTRA EN EL LADO SE DE UNA PEQUEÑA CALETA LLAMADA PUERTO CUEVAS; DEBIÓ ATRAER UNA GRAN CANTIDAD DE TURISTAS DE SAN DIEGO ÁVIDOS DE DISFRUTAR DE LA ABUNDANCIA DE DIVERSIONES QUE ÉSTA ISLA MEXICANA LES OFRECÍA, COMO CERCANO REFUGIO CONTRA LA LEY SECA.

SIN DUDA QUE LOS TURISTAS SE LANZABAN ALEGREMENTE AL ASALTO DE LA LARGA BARRA SITUADA EN EL TERCER PISO DEL HOTEL, EN DONDE LAS ORQUESTAS INVITABAN SIN INTERRUPCIÓN AL BAILE Y AL JUEGO. QUIEN LO DESEABA PODÍA PASAR EL FIN DE SEMANA EN UNO DE LOS 30 CUARTOS CON QUE CONTABA EL CASINO.

AL TERMINAR LA LEY SECA EL CASINO PERDIÓ SU RAZÓN DE SER. DISMINUYÓ PAULATINAMENTE LA ASISTENCIA, HASTA QUE FINALMENTE FUE ABANDONADO POR SUS PROPIETARIOS..

EN 1929 EL EJÉRCITO OCUPÓ LA ISLA CON UNA PARTIDA MILITAR AL MANDO DE UN OFICIAL. EL APROVISIONAMIENTO LO REALIZABAN BUQUES GUARDAFAROS Y LOS SOLDADOS SE INSTALARON EL HOTEL DE AL CAPONE.

EN 1931 EL DEPARTAMENTO DE OBRAS MARÍTIMAS DE LA DIRECCIÓN DE MARINA MERCANTE DE LA SECRETARÍA DE COMUNICACIONES Y OBRAS PÚBLICAS - CONSTRUYÓ DOS BALIZAS LUMINOSAS Y LAS CASA DE GUARDAFAROS.

EN 1952 LA PARTIDA DEL EJÉRCITO FUE RELEVA DA POR INFANTERÍA DE MARINA DE LA ARMADA DE MÉXICO, Y NATURALMENTE, HEREDÓ EL HOSPEDAJE EN EL HOTEL, QUE TAMBIÉN PROPORCIONA ALOJAMIENTO A PESCADORES DE ABULÓN Y LANGOSTA.

ASÍ COMO HAY PUERTOS QUE SUGIEREN BELLEZA, ABUNDANCIA DE PESCA O DIVERSIÓN, NINGUNO COMO PUERTO CUEVAS PARA DESPERTAR LA IMAGINACIÓN EN ESCONDITES DE TESOROS Y AVENTURAS PIRATESCAS.

EL PUERTO LO CONSTITUYE UNA CALETA LABRADA EN LAS ROCAS POR EL PERENNE ATAQUE DEL OLEAJE. LA EROSIÓN HA IDO PROFUNDIZANDO LA ENSEÑADA QUE TERMINA EN CURIOSO Y GIGANTESCO OBELISCO CALCÁREO LLAMDO "EL PULPO".

ATRÁ DE ESTE OBELISCO SE ABREN SERIES DE CAVERNAS POR DONDE ENTRA EL OLEAJE AL INTERIOR DE LAS GRUTAS. CUANDO SOPLA EL HURACÁN Y LAS GRANDES OLAS LLEGAN FURIOSAS, SE ENCAJONAN, Y AL CHOCAR CONTRA EL ACANTILADO ELEVAN SUS ROCIONES HASTA LA CUMBRE DE LA ISLA, LO QUE CONSTITUYE UN ESPECTÁCULO DE ESPELUZANTE GRANDEZA.

-----00000-----

EL FONDO DE MAR QUE RODEA AL ARCIPIÉLAGO DE CORONADOS, ES PRÓDIGO EN RECURSOS PESQUEROS. EXISTE ABULÓN, MEJILLONES Y LANGOSTA. EN SUS AGUAS CONCURREN AMPLIA VARIEDAD DE PECES ROCK COD, CORVINA, BARRACUDA, MACARELA Y JONITO, EN TAL ABUNDANCIA, QUE DÍAS DE FIESTA Y DESCANSO LAS ISLAS SON VISITADAS POR NUMEROSAS LANCHAS DEPORTIVAS DE SAN DIEGO, APRETUJADAS DE TURISTAS, A TANTO EL LUGAR DE COSTADO, PARA PASAR UN BUENDÍA DE PESCA.

HACE MUCHOS AÑOS ABUNDABAN EN ÉSTAS ISLAS DESDE CEDROS AL NORTE, LOS ELEFANTES MARINOS. ANIMALES DE TAMAÑO GIGANTESCO, PUES LOS MACHOS LLEGAN A DESARROLLAR 8 METROS DE LONGITUD. EL NOMBRE SE DERIVA DE UNA PROLONGACIÓN MUY PRONUNCIADA DE LA TROMPA, QUE LES CUELGA ENTRE COLMILLOS. DESDE HACE UNOS CINCUENTA AÑOS LA ESPECIE, PERSEGUIDA POR SU VALIOSA PIEL, --

FUE REDUCIÉNDOSE EN NÚMERO AL PUNTO DE EXTINCIÓN. LOS POCOS EJEMPLARES QUE SOBREVIVIERON SE REFUGIARON EN ISLA BENITOS, AL OESTE DE CEDROS. PARA PRESERVAR LA ESPECIE, NUESTRO GOBIERNO ESTABLECIÓ RÍGIDA VEDA, Y EN LA ACTUALIDAD HAN PROCREADO A TAL GRADO QUE YA NO CABEN EN BENITOS Y EMPIEZAN A DISEMINARSE POR OTRAS PLAYAS, PUES LOS PRIMEROS EN LLEGAR A BENITOS DURANTE LA ÉPOCA DE CELO, AL PRINCIPIO DEL INVIERNO, SE POSESIONAN DE UN LUGAR EN LA REDUCIDA PLAYA Y NO LO ABANDONAN A MENOS QUE LOS "INTRUSOS", MACHOS JÓVENES LOS DERROTEN O LOS MATEN. EN LA ACTUALIDAD HAN EXTENDIDO SU HABITAT AL NORTE DE LA ISLA SUR DE CORONADOS.

SON MAMÍFEROS POLÍGAMOS Y SUS CURIOSAS COSTUMBRES, DIGNAS DE OBSERVACIÓN. EL MACHO SE POSESIONA DE UNA AMPLIA ZONA DE PLAYA. LO RODEAN SUS NUMEROSAS HEMBRAS QUE LO ELIGEN SEGÚN VAN LLEGANDO. SE DISTRIBUYEN BAJO SU PROTECCIÓN A SU DERREDOR, Y DE CUYO LUGAR SALEN A BUSCAR ALIMENTOS. EL MACHO PERMANECE SENTADO SOBRE LA GIGANTESCA COLA, ERECTO EL CUERPO, BERREANDO AMENAZADOR A TODO MACHO SIN HAREM QUE SE ACERQUE A HUSMEAR. CUANDO EL INTRUSO SE DECIDE A ARREBATARLE SUS HEMBRAS. ENTABLAN FURIOSO COMBATE. SE PLANTA ERGUIDO Y RETADOR FRENTE AL "VIEJO", ENSEÑA LOS COLMILLOS RETAYENDO LA TROMPA, Y BERREANDO A MUERTE. EL OTRO SE ENGALLA, IRQUIÉNDOSE A TODA SU FORMIDABLE ALTURA. AGITA COMO ASPAS LAS ALETAS FRONTALES Y DE UN PODEROSO SALTO SE LANZA SOBRE EL RETADOR, INTANDO DE DERRIBARLO CON TERRIBLE PECHAZO. EL COMBATE CONTINÚA A ENCONTRONAZOS QUE RETUMBAN EN LOS ACANTILADOS. LA GRUESA PIEL PROTEGIDA POR ESPESA CAPA DE GRASA, SE RAJA PROFUNDAMENTE POR LA FUERZA DE LOS GOLPES Y PRONTO LAS MOLES RUGIENTES DE AMBOS COMBATIENTES, QUEDAN BAÑADAS EN SANGRE, Y ENTONCES LOS COLMILLOS ABREN SURCOS PROFUNDOS EN LA OSCURA PIEL.

PRONTO EL MAS DÉBIL DE LOS CONTRINCANTES SE HUYE A TAN ESPECTACULAR CASTIGO. GENRALMENTE EL JOVEN SUCUMBE ANTE EL EMPUJE DEL MACHO "PADRE" CUYA DETERMINACIÓN EN EL COMBATE ES HASTA MORIR, PUES DE SER VENCIDO PERDERÍA SUS HEMBRAS Y EL --

RESPECTO DE LA COMUNIDAD, LO QUE EQUIVALE A SER -  
 EXPULGADO DE LA MANADA, RETIRÁNDOSE LENTAMENTE -  
 HASTA ALCANZAR EL MAR, EN DONDE DESAPARECE. SI -  
 EL JOVEN NO MUERE, SE DEDICA A REPONERSE, ALIMEN-  
 TARSE Y CRECER OTRO AÑO, ADQUIRIENDO MAYOR FUER-  
 ZA Y COMBATIVIDAD. ENTONCES VUELVE A LA LUCHA Y  
 TAL PERSEVERANCIA ANIMAL, LOGRA AL FIN, A UNO DE  
 LOS VIEJOS Y ACABADOS SULTANES, QUE AL FIN SE --  
 RINDE CUANDO EL COMBATE Y LA SANRE PERDIDA LO DE-  
 BILITAN A TAL GRADO, QUE SOLO ARRASTRÁNDOSE PENQ-  
 SAMENTE LOGRA ALCANZAR EL FILO DEL AGUA Y DESAPA-  
 RECE EN LAS INMENSIDADES DEL OCEANO, CONVERTIDO  
 EN UN SOLITARIO DE SILENCIOSA AMARGURA, AL QUE -  
 YA NO SE ACERCAN LAS MEMBRAS, QUE SIN INQUIETU-  
 DES NI AMARGURAS, SE OFRECEN AL NUEVO Y PODEROSO  
 SULTÁN.

-----00000-----

PRECIOSA Y EL AIRE.

F. GARCÍA LORCA.

SU LUNA DE PERGAMINO- PRECIOSA TOCANDO VIENE -  
 POR UN ANFIBIO SENDERO- DE CRISTALES Y LAURELES.

EL SILENCIO SIN ESTRELLAS, HUYENDO DEL SONSONETE,  
 CAE DONDE EL MAR BATE Y CANTA- SU NOCHE LLENA DE  
 PECES.

EN LOS PICOS DE LA SIERRA - LOS CARABINEROS DUERMEN  
 GUARDANDO LAS BLANCAS TORRES-DONDE VIVEN LOS INGLE-  
 SES.

Y LOS GITANOS DEL AGUA- LEVANTAN PARA DISTRAERSE,  
 GLORIETAS DE CARACOLAS- Y RAMAS DE PINO VERDE,

SU LUNA DE PERGAMINO- PRECIOSA TOCANDO VIENE,  
 AL VERLA SE HA LEVANTADO - EL VIENTO QUE NUNCA DUEE  
 ME.

SAN CRISTOBALÓN DESNUDO-LLENO DE LENGUAS CELESTES,  
 MIRA A LA NIÑA TOCANDO-UNA DULCE GAITA AUSENTE.

NIÑA,DEJA QUE LEVANTE-TU VESTIDO PARA VERTE,  
 ABRE EN MIS DEDOS ANTIGUOS-LA ROSA AZUL DE TU VIENT-  
 TRE.

PRECIOSA VIRA EL PANDERO-Y CORRE SIN DETENERSE.  
 EL VIENTO-MOMBRÓN LA PERSIGUE-CON UNA ESPADA CALIEN-  
 TE.

FRUNCE SU RUMOR EL MAR,LOS OLIVOS PALIDECEN.

CANTAN LAS FLAUTAS DE UMBRÍA-Y EL LISO GONG DE LA  
 NIEVE.

¡PRECIOSA,CORRE,PRECIOSA!,QUE TE COGE EL VIENTO VER  
 DE!

¡PRECIOSA, CORRE,PRECIOSA!-¡MÍRALO POR DONDE VIENE!  
 SÁTIRO DE ESTRELLAS BAJAS-CON SUS LENGUAS RELUCIEN-  
 TES.

PRECIOSA, LLENA DE MIEDO,ENTRA EN LA CASA QUE TIENE  
 MAS ARRIBA DE LOS PINOS-EL CONSUL DE LOS INGLESES.

AGUSTADOS POR LOS GRITOS-TRES CARABINEROS VIENEN,  
 SUS NEGRAS CAPAS CEÑIDAS-Y LOS GORROS EN LAS SIENES  
 EL INGLÉS DA A LA GITANA-UN VASO DE TIBIA LECHE,  
 Y UNA COPA DE GINEBRA-QUE PRECIOSA NO SE BEBE.

Y MIENTRAS CUENTA,LLORANDO,-SU AVENTURA A AQUELLA  
 GENTE,

EN LAS TEJAS DE PIZARRA-EL VIENTO, FURIOSO MUERDE  
 -----00000-----

LIBROS DE ESDIMA,

HISTORIA MARÍFIMA DE MÉXICO. J. DE DIOS BONI- ULA ...	\$ 250.00
TECNOLOGÍA PESQUERA....	\$ 250.00
SALVAMENTO DE BUQUES....	\$ 250.00
ARTES DE PESCA.....	\$ 70.00
MANEJO DE CABOS Y NUDOS	\$ 70.00
UN MARINERO EN LA REV.	\$ 90.00
CUENTOS DE LOS MUELLES	\$ 70.00
MIDWAY . . . . .	\$ 70.00
UN VIAJE A BAJA CALIFORNIA . . . . .	\$ 120.00
NUESTRAS CANOAS EN EL MEDITERRANEO	
AMERICANO . . . . .	\$ 90.00
LEGISLACIÓN MARÍTIMA MEXICANA....	\$ 200.00
REGLAMENTOS DE MARINA. . . . .	\$ 120.00
REGLAMENTOS DE INSPECCIÓN DE MARINA	120.00
5a. CONFERENCIA SOBRE SEG.VIDA HUMA- NA EN EL MAR.....	\$ 50.00
ALGEBRA VECTORIAL . . . . .	\$ 70.00
CURSO DE REGLA DE CALCULO.....	\$ 70.00
ESTÁTICA VECTORIAL.....	\$ 150.00
TABLAS MATEMÁTICAS.....	\$ 25.00
30 AÑOS JUNTO AL MAR.....	\$ 70.00
VOCABULARIO MARÍTIMO INGLÉS-ESPAÑOL	120.00
REVISTA MARES Y NAVES. SUSC. ANUAL	\$ 45.00

PEPITIN: A LOS ALTOS.

- Mira Chamaco- Dijo el Cabo Rojas a Pepitín, que como hijo del Comandante, era intocable- Si quieres que la marinería te respete; debes ganar las insignias de grumete-

- Y como?.

- Fácil, muchacho. Por lo pronto te me cuadas... No así, baboso.. Juntos los tacones. La mirada al frente, pero bien abiertos los ojos, no así guiñando la vista como si te molestara el sol..El pecho saliente.. Y mete esa enorme panza de tonto que tienes.- Y el cabo aplicó al futuro grumete un buen codazo en la caja del pan, que le sacó el aire, y por poco dobla a Pepitín, que se aguantó las lágrimas y continuó sonriendo, amenazador; pues gritó:

- Di, si me vas a maltratar para reportarte... ¿o ya sabes a puro rebenque te endereza el Contra por órdenes de ya sabes quien.

- Pues mira, mocoso, mejor te me largas. Ami amenazas?... No me gusta perder el tiempo con rebeldes y retobados.. ¡A volar!.

El mal trato encabritó a Pepitín. Le largó un puntapié al Cabo Rojas. Este atrapó el tobillo en el aire, lo atrajo hacia el pecho y levantó al niño por encima de su cabeza. El muchacho se prendió desesperado con ambos brazos al cuello del marinero, y no lo soltó hasta que lo depositaron sano y salvo en el suelo.

- Ahora chiquitín.. ¡Escápate!.. ¡Corre!.. ¡Anda, no te me vuelvas a acercar!.

Pepitín hizo un puchero, y saludando como le habían enseñado, suplicó:

- Por favor, mi cabo.. Le prometo obedecer!.

El marinero cayó en la trampa y aceptó.

- Muy bien.. ¡Firmes!... ¡A subir a las jarcias...! ¡Ya!... ¡Vamos, muévete!.

Trepa por los flechastes hasta alcanzar la cofa.. Pepitín subió y tranquilamente se sentó en el quinto flechaste, a dos metros sobre la cabeza de Rojas. Se quitó de la pierna derecha la gruesa liga que sostenía la media, mordió un trozo de la carnosa cáscara de naranja que guardaba en la bolsa, apuntó y ¡FIZZ! le sonó a Rojas un buen ligazo abajo de la oreja.

- ¡Ah condenado!- Gritó este, furioso, sobándose la picadura de naranja. Trepó a saltos para alcanzar al chico, agitando el cinturón en el aire... Pero Pepitín aprovechó la ventaja y subió veloz hasta el extremo del palo.

Para ésto ya la marinería se había agrupado en la jarcia y gritaba:

- ¡Tu ganas, Pepitín!.. ¡Vamos cabo, alcánzalo y dale una buena!.

El rapaz volaba al bajar la jarcia por el lado opuesto. Cayó de pie en cubierta, apuntó la liga con todo cuidado y ¡FIZZ! le aplicó otra soberbia picadura al cabo en las meras Pompis. Entonces mientras Rojas lo amenazaba furioso por el nuevo ligazo, tranquilamente subió al puente, y ya seguro en la región del alto mando, enseñó la lengua a su instructor el Cabo de Derrota Rojas.

-----00000-----

De un lado el dueño del puerco. Contrito, esperanzado y con el sombrero de palma en la mano. Del otro los tres cadetes acusados de matar al cerdo y cocinarlo en fuego de campaña: leña verde y diesel, en el campo aledaño a la Escuela Náutica.

El Oficial de Guardia, serio y digno, conteniendo a duras penas la risa.

- No mi Teniente. Rechazamos la acusación de matar al cochinito del señor.

- Si yo vi cuando le dieron tremendo batazo en la cabeza.. Hasta sonó a olla rajada..

- Eso sí.. Pero el animal tuvo la culpa.

- Cómo?.

- Pues sí, mi Teniente.. ¡Se metió en el juego!.

- Que se metió en cual juego?

- Pues en el de Beis Bol. Le tocaba batear al Tarzán.. y como el cochinito era mi y juguetón quiso atrapar la pelota en el momento que el Tarzán bateaba.. Quien lo podía salvar?... Le sonaron en la mera choya.. Así que lo aprovechamos de puritito coraje... Pues hubiéramos ganado por un jonrón.

-----00000-----

# TRANSPORTE

## A

# LAS ISLAS

ALBERTO CALCES

### P R O L O G O

Por el año de 1933 mis andanzas me llevaron a la costa del Pacífico. Una mañana calurosa el tren atravesó una laguna mal oliente, y media hora después paraba rechinando en un andén desvencijado. Habíamos llegado a Manzanillo, y el puerto se dominaba en toda su extensión.

Un grupo de buques, pintados de gris, se encontraban fondeados con la popa hacia las piedras de un lado del playón. Rechinaban los gruesos cabos de henequén al templarse y aflojarse con el vaivén de las olas; y había una circulación continua de pequeños botes entre los buques y el malecón.

Fuí a dar al transporte de guerra "Progreso", y tuve la suerte de conocer a los marinos. Me sorprendió el Segundo, con su carácter indiferente y bondadoso, que siempre aparecía en el lugar necesario y con una breve orden, que parecía la más natural, imponía arreglo en el aparente desorden. Se movía en su buque como pez en el agua, y tenía el don de convertir a aquel grupo de hombres en una pequeña familia, con el espíritu y el orgullo de pertenecer al "Progreso". "¡Dios en el cielo y en alta mar el "Progreso"! era el grito con que se emborrachaban los marineros.

Era el Comandante, por el contrario, todo un señor. Cuando aparecía en el puente impecable en su uniforme blanco, tocado con la gorra galoneada de oro y luciendo los gafetes de sus condecoraciones, la tripulación como impulsada por un resorte se ponía de pie y saludaba. Con un afectuoso ademán el Comandante agradecía la atención, y su presencia daba seguridad al buque en aquellos calamitosos tiempos, que conservaban todavía algo del dramático ambiente de la época revolucionaria. Nave-

gué en el "Progreso" por toda la costa del Pacífico y presencié cosas naturales y humanas de notable interés que se me grabaron nítida y profundamente. Algunas de ellas aparecen en este relato que ahora me he entretenido en escribir. Al hacerlo, en la forma espontánea y sencilla que me es posible, no tengo otro afán que el de dejar nota de sucesos que de otro modo, pasarían al olvido; pero tengo también la esperanza de que su lectura hará volver a vivir situaciones parecidas a muchas personas, y que a otras tantas les permitirá asomarse al mar sin abandonar la comodidad del hogar, de la oficina, o del tranvía en que acaso se transportan.

Cabe hacer una aclaración. Con el Segundo de a bordo, a quien antes he mencionado tuve cierta amistad dentro del límite respetuoso que la disciplina me imponía. Era hombre de buen rumor y a ratos excelente conversador. Por su carácter, por su intervención continua en los asuntos de a bordo, he querido dejar a su palabra el relato que sigue y confío en haberle interpretado debidamente, sobre todo sin mengua del respeto y consideración que siempre él me inspiró.

### CAPÍTULO I

#### SE ANUNCIA LA CUERDA

##### I

Nos encontrábamos en Manzanillo, en el transporte "Progreso".

El día amanecía, límpido y claro, y se anunciaba caluroso. Por las calles que desembocaban en el "Playón", empezaban a llegar marineros y oficiales. La temperatura elevada, y el sol que desde las cinco de la mañana empezaba a iluminar el tranquilo puerto, los echaba fuera de sus casas. Atravesaban el playón pausadamente, se detenían en el muelle de combustibles a esperar la "panga", y se embarcaban quedando de pie, hasta que la pequeña embarcación cargada al límite de su capacidad, amenazaba meter agua por la borda.

El marinero de servicio se despegaba de las piedras con los remos y de unas cuantas paladas se atracaba a la escala del buque distante escasos treinta metros.

En cubierta, los que llegaban hacían el saludo al oficial de guardia y pasaban a sus alojamientos a arreglarse, preparándose algunos

para entrar de guardia, y todos para el acto de "izar bandera".

A las ocho con la tripulación formada en el combés, los Oficiales alineados en popa y la guardia armada, se izaba la Bandera con honores al silbato y a continuación desfilaba el personal para tomar el desayuno.

Yo como Segundo Comandante del buque, presidía normalmente la mesa de oficiales, pero ese día nos acompañó el Comandante quien, al tomar asiento, dijo desde luego: —Tenemos orden de salida!

Paramos la oreja y mientras él se servía un buen plato de avena, lo llenaba de leche casi hasta desbordar, y lo coronaba con un puñado de "corn flakes", el Comandante dijo, tomando su tiempo para hacer más interesante la información:

—Mañana llegará una cuerda con 267 presos, 240 hombres y 27 mujeres.

La avena pasaba del plato a la boca en una serie de cucharadas que no interrumpían las palabras.

—Vendrán en carros caja del ferrocarril —siguió explicando— A las 7 de la mañana se iniciará el embarque. El personal de la escolta pondrá una línea de soldados, de los carros caja a la pasarela del buque. Usted, —me dijo— dispondrá 10 marineros armados, de la escala hasta la escotilla de proa.

Se sirvió todavía un bistec al cual vistió de papás y ensalada, y continuó:

—Nombrará usted tres Contramaestres para que se encarguen de efectuar una rigurosa inspección de los objetos personales de los reclusos. Les serán decomisados armas, objetos cortantes de toda clase, licores, y enervantes si los traen.

Comía con buen apetito, a grandes bocados que con dos o tres masticadas, preferentemente para saborear la carne ya que no para triturarla, se pasaba con la ayuda de un buen trago de café con leche. A pesar de su apetito el Comandante era pulcro al comer, y al hablar delante de su auditorio de Oficiales lo hacía con la naturalidad de quien está acostumbrado a que se le escuche y obedezca.

—Para eso de los enervantes —cocaína, marihuana, etc.—, convendría que estuviera usted presente, Doctor.

Volvimos la cara hacia el médico de a bordo y lo vimos asentir con una sonrisa.

El Doctor había caído de pie entre nosotros. Era un joven recién graduado, a quien su afán de aventuras lo había llevado a ingresar en la Armada. Sonreía inocentemente abriendo sus grandes ojos azules, cada vez que le jugábamos una broma, y pronto su talento

para desquitarse, nos hacía pagar con creces la picardía cometida.

—¿Y dónde se acomodará a los 240 hombres y a las 27 mujeres?, preguntó.

—Naturalmente que no disponemos de camarotes para todos. —Contestó el Comandante con sorna.—El Segundo se tomará la molestia de resolver ese problema.

—Los meteremos en la bodega de proa, —dije,— al igual que en otras ocasiones.

—Veré sus condiciones higiénicas.—contestó el Doctor.

—Con higiene o sin ella, ahí serán transportados.— Afirmó el Comandante, quien una vez terminado su desayuno se retiró.

—Oiga, mi Segundo.— me dijo poco después el Médico.—en esa bodega, que es tan chica, se podrán meter cien hombres, pero no 240. No querrá usted echarlos unos sobre otros.

—Irán en la bodega y en cubierta. Cada quien se acomodará según sus preferencias.

—¿Y no hay peligro de que se tiren al agua?

—Sí.—Ya sucedió una vez, dos hombres desaparecieron. Se supone que lograron mover la tapa escotilla, pasaron el cuerpo y se arrojaron al mar. Se arriesgaron a ser destrozados por las hélices, y si las libraron, al peligro de los tiburones; y si sobrevivieron a éstos, todavía habrán tenido que nadar de tres a cinco millas hasta la playa, desde donde quizá hayan marchado hasta alguna ranchería para tratar de conseguir ahí ropa, alimentos y dinero.

Esos eran hombres desesperados; asesinos quizás, condenados a muchos años de prisión. Pero en el caso general esta clase de viajes aterroriza a los presos, y no es fácil que se lancen al mar desde cubierta. Mas bien sería el de un intento de motín, o una desbandada. Imagínese usted 140 hombres enardecidos en cubierta arrojándose por la borda y nadando en todas direcciones. Nos sería muy difícil retenerlos en cubierta, a menos que se les amarrara durante todo el viaje, lo cual no está permitido en lo general.

—¿Pero podría pasar?—Preguntó el Doctor con cierta emoción.

—Ya ha pasado. Por ejemplo, a los franceses, en un viaje a la Isla del Diablo los presidiarios estuvieron a punto de apoderarse del buque. En Tampico durante un transporte de braceros ilegales, que eran traídos de Estados Unidos para controlar su repatriación, en cuanto el buque pasó las escolleras, los "espaldas mojadas" —según el mote que se daba a los que pasaban ilegalmente la frontera, empezaron a arrojar al río por la borda del buque. Actuaban como impulsados por una fascina-

ción mortal que los obligaba a lanzarse al agua, aún sin saber nadar. Algunos lograron llegar a la ribera, otros se ahogaron. Seguramente se hubieran lanzado todos si el Capitán no toca ininterrumpidamente la sirena, y los Oficiales disparan sus armas al aire. Esto y la vista de los que se ahogaban enfrió el ánimo de los que aún quedaban en cubierta.

—Parece increíble.

—Pues ahora imagínese a hombres sin conciencia, ladrones, asesinos y escatadores de la peor condición, dispuestos a todo por recuperar la libertad.

—De acuerdo; pero incluso esta posibilidad de motín, contra la cual puedan tomarse precauciones, no autoriza a tratar a los hombres como bestias. Debe ponerse en cubierta un techado que los proteja del sol y de la lluvia.

Me reí de su sincero entusiasmo por defender los principios en que creía.

—No se ría, mi Segundo —continuó.— Aunque transportemos animales, es mi obligación velar por su salud. Recuerde cómo está la bodega. Si hay mal tiempo, imagínese 240 hombres amontonados en ese espacio mal orientado. La temperatura subirá por encima de 40°.

Los hombres harán sus necesidades ahí mismo. Proliferarán los parásitos, y si se presentara una epidemia, podrán morir muchos de ellos, y aún alguno de la tripulación. Esto producirá tal escándalo que ahí mismo acabaría Ud., su carrera, la del Comandante, y aún la mía. Así es que necesito apoyo.

—¿Para qué?

—Para transportar a esos hombres en condiciones humanas, no como bestias, aún cuando como usted dice, sean asesinos de la peor calaña.

Presenciaba sonriendo a exaltación del Doctor. Sin duda pertenecía a esa especie de hombres que luchan a toda costa por lo justo; aún cuando se trate de presidiarios, pero por mi parte no dejaba de ver que, en el caso de que se trataba los defendidos por él, no eran gente de quien pudiera confiarse.

—Muy bien Doc... veré qué se puede hacer en caso de mal tiempo, pero no le prometo nada. Estudiaré la situación, y le presentaré al Comandante una solución.

Hablé después con el Comandante.

—Mire, mi Comandante —le dije— transportaremos parte de los hombres en cubierta. Mantendremos 4 vigilantes armados en el puente, y en el castillo. Con la madera que tenemos en la bodega de popa, podemos levantar un tablado en los costados del pozo de proa, a modo de evitar que un desesperado se lance por la borda. En este tablado podemos construir diez letrinas voladas sobre el costado, para el ser-

vicio sanitario de los presidiarios.

El Comandante, asintió, no de muy buena gana y expresó:

—Lo autorizo.—Pero recuerde, doble la vigilancia e impida por cualquier medio todo brote de desorden

Saludé para retirarme pero me detuvo.

—Más efectivas que los fusiles serían las mangueras contra incendio. Cuando yo era estudiante, durante un mitín peparatoriano un chorro me agarró de frente y me hizo resbalar de nalgas más de diez metros. Un buen baño de agua fría calma al más exaltado.

: : :

Durante el resto del día y de la noche, el carpintero de a bordo con tres ayudantes se encargó de interpretar mis órdenes. Con tablas de dos pulgadas, con 12 pies de alto, tapiamos la regala de manera que el combés de proa, quedó bordeado por una muralla inexpugnable. En esta palizada se construyeron las letrinas cerradas con techo y paredes. El único agujero era el del cajón, con caída directa al mar, por donde era imposible que pasara algo más que la pierna de un hombre.

Cuando regresé de tierra, por la noche, me encontré al Doctor examinando las adaptaciones.

—Parece una celda flotante —me dijo. Ahora sólo les falta un buen toldo.

—¿Toldo?

—Naturalmente los ladrones y asesinos pueden sufrir insolación en el mismo grado que las personas honradas; y si hay chubascos los enfriamientos y pulmonías no se harán esperar, así es que como no tenemos suficientes medicinas, sería preferible prever las enfermedades a tener que curarlas.

—Muy bien, hada madrina del presidio, véale qué se puede hacer.

No había lona nueva, pero de los toldos viejos de popa logró el Contramaestre acondicionar una modesta defensa contra el sol y el agua. Temíamos que al primer golpe de viento se rifaría en numerosas tiras, pero quedó bien reforzada y hasta resistió las fuertes rachas de un ciclón que nos correteó, durante la travesía.

## CAPITULO II

### LLEGA LA CUERDA

Al amanecer, la máquina de patio dejó en el playón, frente al "Progreso" cinco carros caña. Tenían las puertas cerradas, y en el techo soldados con ametralladoras. Una sorda gritería permeaba las paredes de los carros. Los soldados, indiferentes, esperaban órdenes

para moverse.

Media hora después, un Capitán, un Teniente y un Sargento Primero, subieron a bordo. El Capitán era el jefe de la "cuerda".

El Comandante lo recibió en su despacho, y me llamó.

—Pues ahí los tiene, —dijo el Capitán— limpiándose con un paliacate el cuello inundado de sudor. ¡Una terrible y maldita pesadilla!

El Comandante le ofreció café y un trago de tequila.

—Bueno.—dijo echándose un buen sorbo.— No me creerá usted. Traigo doscientos cuarenta desalmados, de los cuales mi Coronel se echó uno en el camino; y por poco salimos de pleito, porque quería fusilar a un Cabo medio mariguano, que se metió con una de las presas. Le digo, mi Comandante, que ha sido una pesadilla. Dos días sin dormir, cuidando a estos "hijos de ..." pero ora sí... ¡Hay los tiene!

El Comandante prefirió no dar importancia a los denuestos y maldiciones con que aquel oficial salpicaba su relato, y dijo simplemente.

—Pues embáruelos.

El Capitán dió órdenes al Teniente. Este formó su gente. Estableció doble fila de soldados armados del primer carro a la pasarela, y abrió las puertas. Una vez que se organizó el embarque regresé a la cámara del Comandante, donde el Capitán, al parecer, había encontrado un agradable refugio a sus dos noches de aquelarre. El relato fluía con facilidad, y con tono más confianzudo.

—Como le decía, Comandante, yo mandaba la cuerda, pero el Coronel, uno de esos Jefes de la Federal de Seguridad que dizque son coroneles, con sus dos pistoleros, tenía órdenes especiales. Me las mostró y yo quedaba medio de idiota y medio independiente. Con el mando sobre mi tropa y la responsabilidad de los presos, pero a sus órdenes. Algo muy jijo, como verá:

Pues venía en la cuerda el desalmado ese del Gutiérrez.—¿Lo recuerda? El que mató a tubazos a una viejita, allá en México, y le dió cuello hasta al perico. Esos tipos repugnantes habría que colgarlos de donde más les duele. De acuerdo. ¿Pero entonces para que tanta faramalla de la abolición de la pena de muerte y del respeto a la vida humana? ¡No señor, las órdenes claras!

Pues en Querétaro nos separan del tren de pasajeros y nos dejan en una espuela en desdoblado como a veinte kilómetros de la ciudad. Me dice el Coronel:

—Hay que tomarle declaración al tal Gutiérrez. Ordene que lo traigan.

—¡Bájelo Teniente! —Ordeno.

Era un asesino sonriente. Su bigotito parecía burlarse de nosotros. Usaba un traje a cuadros muy arrugado y la camisa negra de puritita mugre.

—Dime Gutierrezitos.—dijo el Coronel.—¿Te quieres largar a la ch...?

El mal alma se puso pálido y empezó a temblar.

—No entiendo, señor —dijo tartamudeando.

El Coronel se rió.

—¿Que te sucede?—Tenías la mano firme cuando te echaste a la vieja... ¿no?—Pues ahora córrele mijito. Y de un empujón lo lanzó por la cuneta de la vía.

—¡Córrele!... hijo de la...!

El asesino despavorido, dando traspiés entre los matorrales se alejó unos pasos. Después se volvió con los ojos desorbitados y se hincó.

—Te digo que corras... maricón hijo te tu...!

Como no se levantaba, uno de los pistoleros lo alcanzó, le dió una bofetada. El hombre cayó de espaldas y gritó.

—Auxilio... —Me matan!

Uno de los pistoleros le dió un guamazo que le rompió la boca. Lo obligó a incorporarse y a patadas lo hizo correr por el monte. Después con toda calma desenfundó su cuarenta y cinco, apuntó cuidadosamente, y vació la carga de la pistola en la espalda del matón. El Gutiérrezitos cayó de trompa gimiendo. El otro pistolero lo alcanzó lo volteó con el pié y gritó:

—¡Aún está vivo!

—Remátalo!— Gritó el Coronel.

Vimos el reflejo de la pistola niquelada que se apoyaba en la cien, y el fogonazo del tiro de gracia.

—Ahora entiérrenlo, y que le pongan una cruz.

Dos soldados cavaron la fosa y el Coronel levantó un acta de fuga. Tuve que firmarla pero estuve a punto de explotar. Le digo que no lo entiendo. ¡O hay pena de muerte o no la hay: Pero eso de que manden a un Coronel, aunque no sea tal coronel, a burlarse de la ley, me sacaba de quicio. Pues tras de eso, todavía el insulto. Saca de la bolsa un sobre y me lo da:

—Un regalito.

Diez billetes de a cien. Casi se los restringe en las barbas, pero él se rió. Es el valor que tiene para estas gentes un Capitán con Mando. Por un momento pensé: de que se los clave el Coronel, a quemarlos en la parranda; pues mejor en la bolsa. Sin embargo, para no parecer comprado por aquél hijo... le devolví el sobre.

El Coronel estaba de buenas. La misión cumplida le hacía sudar buen humor. Así que ordenó a sus achichincles, que le pusieran una mesa a un lado de la vía. Sacaron cognac y carnes frías y me invitaron a festejar.

—¡Cómo no Coronel! Lo acompaño con gusto para festejar mi ascenso. En la Revolución tuve que matar gente de toda clase; pero ahora he presenciado cómo se nos convierte en verdugos de asesinos.

El Coronel se rió.

—Ah que mi Capitán... hasta en las majaderías que dice tiene gracia.

—Pues a emborracharse, mi coronel.—Pero llamo al Teniente y le digo:

—Mucho cuidado Teniente, que nadie baje otro preso, y aguzado con la tropa.

Sin embargo la violencia desata la violencia. No sé cómo el Pelotón a cargo de las mujeres se emborracha y un guacho que tiene fama de mariguano se saca una presa y los demás quieren echarle pira. La mujer desesperada se defiende a mordiscos, y al mariguano casi le arranca un dedo. Este se enfurece y con el marrazo le da una cuchillada en el hombro. El Teniente en su ronda oye un gemido entre los matorrales y ve a la mujer, con las piernas al aire y la ropa empapada en sangre.

Me llama, pero el Coronel la agarra al aire. Le digo a Ud. que es más largo que un tren de carga.

—Este hijo de la... me las va a pagar...

El Cabo dormita a un lado de la vía. Los otros soldados lo señalan y el Coronel lo levanta a patadas.

—Me hace favor Capitán, de reunir seis hombres y pasar a este juanito por las armas.

—¡E-o si que no, mi Coronel!—le dije ya con los nervios de punta. —Este infeliz será apresado y puesto a disposición de la autoridad militar. ¡Pero con mi tropa no se meta,— porque le sale cola!

Nos miramos frente a frente. El Coronel con sus dos pistoleros detrás, pálidos y listos a tirar de las armas. Yo y mi Teniente en las mismas. Pero ya el sargento se había trepado al techo de un carro y mantenía alerta a los soldados.

Al Coronel le temblaba el labio, pero se rió y dijo muy ronco:

—Está bueno... Capitán. Claro que es su tropa y me acuerdo cuando la gente se la rifaba por su Jefe. Haga como dice y levante el acta correspondiente... ¿y sabe?, yo creo que de aquí me regreso.

Saludé y lo acompañé hasta el mero centro de Querétaro. Ahí paró en el mejor hotel y me saludó medio frío, medio agradecido. Dentro de su borrachera reconoció que ya no podemos tratar a nuestros "juanes" fuera de la ley.

—Mire, Capitán, me dijo al darme la mano. Usted es de tropa como yo; y acá entre nosotros tan macho como yo; pero si quiere

llegar arriba, póngase abuzado con los Jefes... ¡Ya sabe, por si me necesita, ahí le dejo mi tarjeta!

Después quiso darme un abrazo de despedida, pero yo me hice el disimulado y me volví a los carros. Todo mundo dormía. A la mujer la habían vuelto a meter al carro de las presas, y sus compañeras, con el botiquín de emergencia que traía el Teniente, la curaban. En Guadalajara la inyectaron, pero no está bien. No creo que llegue a las islas.

El Comandante me hizo una seña y llamé al Doctor.

—Hay una mujer herida... puede ser de peligro. Le ruego que la vea.

El Doctor asintió y a poco, con dos marineros y una camilla fue al carro caja ocupado por las presas.

### CAPITULO III

#### SE EMBARCA LA CUERDA

Los vecinos del pueblo se habían amontonado para presenciar el traslado de los presos, de los carros al buque.

Un cordón de soldados impedía que la gente se acercara demasiado. En el interior de este cordón, los presos caminaban entre dos filas de soldados con las armas preparadas.

En cuanto un carro caja quedaba desalojado, el Teniente ordenaba abrir las puertas del siguiente y aparecía un amontonamiento de hombres con el torso desnudo, tocados con el gorro de rayas de los presidiarios, pantalones de mezclilla también a rayas. Algunos descalzos, otros con zapatos destrozados y uno que otro con finos borceguíes recién boleados.

Al abrir las puertas, la gritería era ensordecedora. Bromas soeces, insultos, golpes y prisas por bajar primero. Un tufo hediondo a sudor y orín se desprendía de los cuerpos. Aquellos hombres llevaban encerrados los tres días que había durado el viaje desde la Capital. Veían la luz deslumbrante del trópico, con los ojos entrecerrados, y gritaban de placer al recibir la brisa del mar.

Salían del carro, uno a uno en orden relativo, y al desesperado que quería adelantarse, lo apiacaba la amenaza de un culatazo, con que los soldados indiferentes, les hacían entrar en orden.

—Ora, mi chueco.—gritó uno... ¿vas a dejar ahí tu perico?

—Ya está frío!... contestó un hombrón que cojeaba y que acababa de saltar del carro, arrastrando un sucio costal con sus pertenencias, que le servía de colchón y de valija.

—No li aunque. Dicen que en la isla hay muchos. ¡Ahí te va la jaula!

Le arrojaron una jaula de carrizo, un soldado la desvió con la bayoneta, y al chocar contra el pavimento se deshizo. El periquillo verde, ya tieso, salió de entre los barrotes y quedó fuera con las patas estiradas y el pico abierto.

—¡Qué valiente eres, mi Juan! Se le encaró el hombre con los puños apretados.

El soldado se encogió de hombros y apretó su fusil.

—¡Camina!

—¡Que ganas me dan de quitarte tu juguete!

El soldado le largó un culatazo, el otro saltó, pero no logró librarlo por completo, y la culata le dió con fuerza en la cadera. El presidiario perdió el equilibrio, dió algunos traspiés y se recuperó, estaba listo para atacar, enfurecido. El soldado con la bayoneta al frente volvió a decir sonriendo malignamente.

—¡Camina!

Otro presidiario tomó por la cintura a su compañero y lo arrastró hacia la columna.

Se volvió y gritó:

—¡Nos veremos, soldado!

No hubo más incidentes. Los presidiarios saben que con los soldados no se juega. Tal vez si fueran policías, alguno hubiera corrido para escaparse entre la multitud; pero el soldado de arma pronta y conciencia inerte, obedece órdenes. Disparar al primer intento de fuga. Esto y los fusiles ametralladoras, montados en los techos de los carros, congelaba el llamado del día radiante y tibio que, sin duda, constituía la más irresistible invitación a la libertad.

La cuerda se embarcaba lentamente, porque a bordo, frente a cuatro gigantescos contramaestres, el mismo número de presidiarios vaciaba en cubierta sus pertenencias, y los marinos las inspeccionaban meticulosamente, recogiendo todo objeto cortante, incluyendo frascos y medicinas que el Doctor examinaba, y si consideraba pertinente las regresaba a sus dueños. Se respetaban objetos de valor y dinero, de los cuales un Oficial de Administración sacaba una relación, con objeto evidente de impedir robos a bordo.

Una vez examinados se les obligaba a pasar a través de un pasillo o cubierta en donde se había instalado, por consejo del Doctor, una manguera a presión en donde tomaban una ducha, gritando de emoción o de placer, según el temperamento y el gusto por el baño. Al salir se vestían y bajaban por la escala.

Se había puesto el toldo, y la cubierta recién baldeada, se veía con las tracas blancas,

separadas por la cinta negra del calafate.

—Uh... Si ésto es un yate... manito— gritó uno con satisfacción.

—Vente por acá. En aquel rincón nos alegraremos.

La limpieza de la cubierta los llenaba de alegría. La escotilla de la bodega había quedado abierta y podía bajar el que quisiera.

—Mira esta sala. ¿Entramos o nos quedamos al aire?

—Pos qué será mejor?

—En la noche abajo... tú sabes por el frío, pero ahora aquí, al aire.

—¿Y si luego ocupan el lugar y no hay sitio?

—Entonces busca un lugar aquí y otro abajo y ya sabes, al que se quiera desmandar te lo atornillas.

—¿A poco crees que hay derecho de apartado como en los toros?

—Entonces aquí, al cabo tenemos cobijas.

Desde el puente el Comandante observaba los detalles del embarque. En proa y en los costados se habían montado puestos de centinelas armados. Las bombas contra incendio funcionaban sin interrupción, y las mangueras lanzaban por los costados chorros de agua. Dos marineros en cada manguera estaban listos para aplicar los pitones en donde ordenara un contramaestre de servicio en la pasarela que corría por encima del pozo, abajo del toldo.

—¡Oiga mi marinero! ¿Y el desayuno?

—¿No hay modo de echarse un café con tripa?

En cubierta continuaba sin interrupción el examen de los presidiarios. Por mi parte para vigilar el embarque, tenía que recorrer el buque sin descanso, resolviendo los múltiples problemas que se presentaban en la organización del transporte.

En el término de una hora había que dar desayuno a 300 hombres además de la tripulación. El despensero había salido desde la tarde anterior a comprar las provisiones. Los víveres secos ya estaban embarcados pero faltaba el pan, verduras y dos toros que se carnearían en alta mar.

Las cocinas trabajaban a su máxima capacidad. Grandes peroles borboteaban haciendo hervir la avena, el café, los frijoles y el arroz.

El cocinero con su gran gorro blanco, y su mandil salpicado de grasa, me dijo sonriendo:

—Estaremos listos en media hora.

—Hay tiempo. Terminaremos el embarque poco antes de izar bandera.

Me acerqué a la escala. Un presidiario de cabeza redonda y profusa mata de pelo rojo,



# RECLAMEX

Sociedad de Registro y Clasificación  
Mexicana, S. A.

**REGLAS Y REGLAMENTO  
ESTUDIOS ESPECIALES**

**CASCO**

**ELECTRICIDAD**

**MAQUINARIA**

**ASISTENCIA TECNICA**

**BUQUES EN SERVICIOS**

**INGENIERIA OCEANICA**

**CONSULTORIA TECNICA**

**INSPECCIONES**

**CONVENIOS INTERNACIONALES**

Tiene el alto honor de participar que el Sr. Ing. Naval José Juan Velarde Bonin, Subsecretario de Puertos y Marina Mercante de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes en Oficio No. 903 de fecha 31 de Octubre del año, 1977, nos comunica lo siguiente:

CON BASE EN LO DISPUESTO POR EL ARTICULO 99 PARRAFO SEGUNDO DE LA LEY DE NAVEGACION Y COMERCIO MARITIMO, ESTA SECRETARIA DE COMUNICACIONES Y TRANSPORTES CONCEDE AUTORIZACION A RECLAMEX, S.A. PARA QUE BAJO SU MAS ESTRICTA RESPONSABILIDAD Y A SU PROPIO NOMBRE FUNCIONE COMO CASA CLASIFICADORA CON LA DENOMINACION "SOCIEDAD DE REGISTRO Y CLASIFICACION MEXICANA, S.A."

## OFICINA MATRIZ

Torres Adalid 205

401.Tel. 543-8822

México 12, D F.